



RENÉ ARCE ISLAS

## Agenda para la ciudad

**L**as campañas para las elecciones intermedias entraron en su etapa final. Los partidos y sus candidatos echaron toda la leña al asador con el fin de conseguir los votos necesarios para ganar. En esta dinámica hay quienes han optado por la guerra sucia en vez de las propuestas; afortunadamente los ciudadanos ya son más críticos y exigentes, por lo que se espera que quienes acudan a las urnas emitan un voto razonado para con ello contribuir a los cambios que necesita la ciudad para generar su desarrollo, pero sobre todo resolver las principales problemáticas que aún afectan a muchos capitalinos.

Si bien es cierto que las transformaciones democráticas en el Distrito Federal alcanzaron sus mayores triunfos a partir de 1997, con el primer gobierno del Partido de la Revolución Democrática electo por voto mayoritario de la ciudadanía, también es justo reconocer que aún falta mucho camino por recorrer para que todos los capitalinos gocen de derechos democráticos plenos y para que la ciudad, en todos sus rincones, alcance el desarrollo en todos sus ámbitos.

A través de todos los años que ha gobernado el PRD en la capital del país se ha reconstruido la administración pública y se ha regenerado el marco jurídico y político para la toma de decisiones. Cierto, los cambios en la capital del país han sido evidentes; sin embargo, aún existen pendientes que es urgente resolver, sobre todo a nivel delegacional, donde todavía existe una centralización que detiene el desarrollo de las comunidades.

Muchas de las transformaciones que se deben dar en el Distrito Federal pueden ser generadas desde la Asamblea Legislativa, pero el éxito de las mismas dependerá de la disposición para su aplicación desde el Gobierno capitalino o desde los gobiernos delegacionales. Ahí radica la importancia de que los ciudadanos conozcan las propuestas de todos los candidatos para que puedan elegir sobre bases y después puedan exigir resultados.

En este contexto, el PRD ya ha dado muestras contundentes sobre sus programas sociales, por lo que la agenda para la ciudad ahora también deberá incluir otros temas de relevancia. En lo que respecta a seguridad pública será necesario que se impulsen reformas para garantizar la coordinación y cooperación de las policías federal y local, al tiempo de propiciar la participa-

Continúa en siguiente hoja



ción ciudadana tanto en programas preventivos como punitivos. Como ciudadanos no hay que conformarnos con que los candidatos nos digan que van a abatir los índices de la delincuencia, tenemos el derecho de exigir que nos digan cómo le van a hacer para cumplir sus promesas y en qué tiempo lo lograrán, porque de lo contrario no puede haber compromisos serios.

En lo referente al tema del **agua**, será necesario que se le confiera un carácter estratégico y se legisle a favor de una nueva cultura del cuidado y racionalización del **agua**, para lograr el abastecimiento suficiente y su saneamiento. Mientras no se ponga en la ley un asunto de tal naturaleza, se puede seguir con las promesas incumplidas. No hay que ir muy lejos para recordar el uso político que se le ha dado a este tema, sin que hasta ahora haya respuestas concretas. Recordemos que en el proceso electoral de 2006, a la gente de Iztapalapa se le prometió que se iba a disminuir el abasto en otros puntos de la ciudad para garantizar que no volviera a faltar **agua** en esta delegación; desafortunadamente, se trató de una promesa incumplida, pues las autoridades del Distrito Federal no han podido contribuir a que la delegación más poblada de la ciudad termine con los problemas del abasto del vital líquido.

Para mala fortuna de los habitantes de Iztapalapa, el Gobierno capitalino aún continúa haciendo un mal manejo de la **distribución** del **agua** disponible en la ciudad; pero este problema se agrava si consideramos la sobreexplotación de mantos **acuíferos** y la pérdida de áreas verdes para la recarga de los mismos, lo que provoca hundimientos en la delegación de hasta 40 centímetros al año, con el consecuente riesgo de las grietas y las inundaciones.

También será necesario impulsar una política sostenible de residuos sólidos que se traduzca en beneficios ambientales, de optimización económica y aceptación social de la gestión y manejo integral de los residuos. Para lograr la sustentabilidad de la ciudad, hay que exigir a los candidatos que hagan propuestas para lograr el equilibrio entre el desarrollo económico y social con el desarrollo ecológico. Los ciudadanos tienen en sus manos un gran poder para poder impulsar los cambios que requiere la ciudad, en beneficio de sus habitantes, por ello deben razonar su voto, para que su decisión favorezca a quienes tienen propuestas concretas y factibles para sus comunidades y agenda para la ciudad, porque si el voto se basa en el culto a personalidades nada se podrá exigir, no habrá sustento para pedir que las promesas se cumplan, por lo que el desarrollo para la ciudad puede seguir un proceso lento, si no es que hasta estancado.

*Para mala fortuna de los habitantes de Iztapalapa, el Gobierno capitalino aún continúa haciendo un mal manejo de la distribución del agua disponible en la ciudad*